

Fiestas



ORCERA

NULA



AGOSTO 1976



Banco de Jerez

Oficina Central: Avenida del Generalísimo, 16 CORDOBA

SUCURSALES:

Córdoba (Ag. Urb. n.º 1)

Algeciras

Arjonilla

Cádiz

Estepona

Fernán-Núñez

Fuengirola

Jaén

Jerez de la Frontera

Marbella

Montalbán

Moriles

Orcara

Puente Genil

La Puerta de Segura

Los Boliches

Rota

San Pedro de Alcántara

Siles

Sorihuela del Guadalimar

Torre del Mar

EXTRANJERO:

Amsterdam - Londres - Oficina de Representación en París

El BANCO DE JEREZ ofrece a sus clientes:
Toda clase de Operaciones de Bolsa, Gestión, Administración
de Carteras y asesoramiento en inversiones.



Autorizado por el Banco de España con el número 10.441



Programa Oficial de Festejos

ORCERA

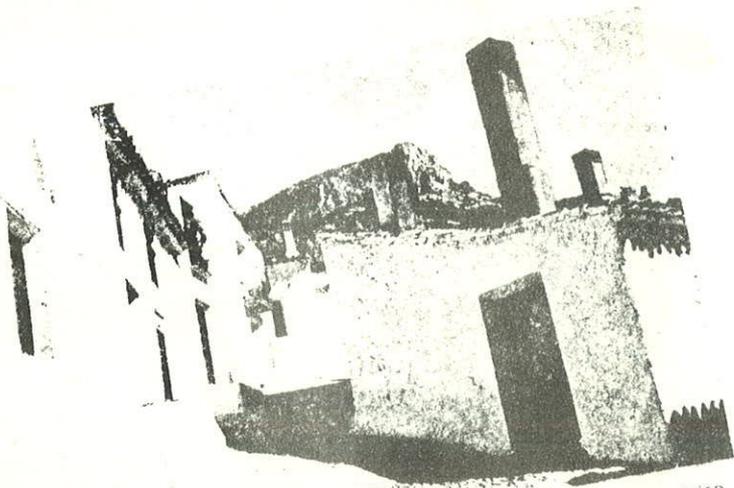
1976

Edita: Comisión Municipal de Festejos

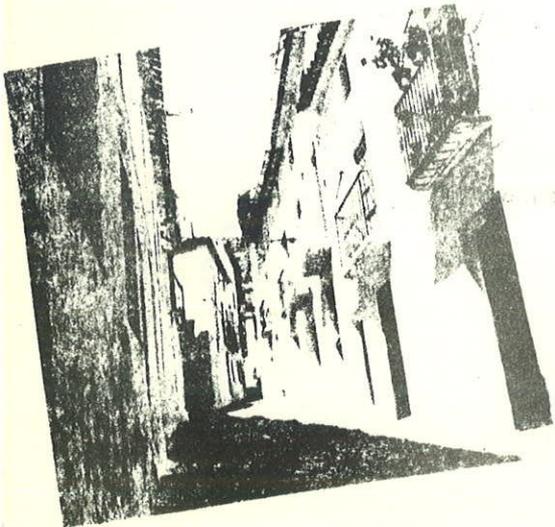
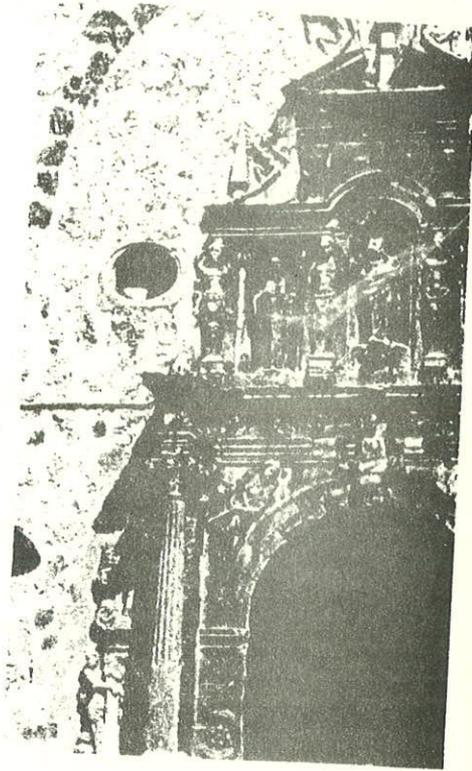
Imprime: Gráficas Vera-Cruz

Wenceslao de la Cruz, 9 ORCERA (Jaén)

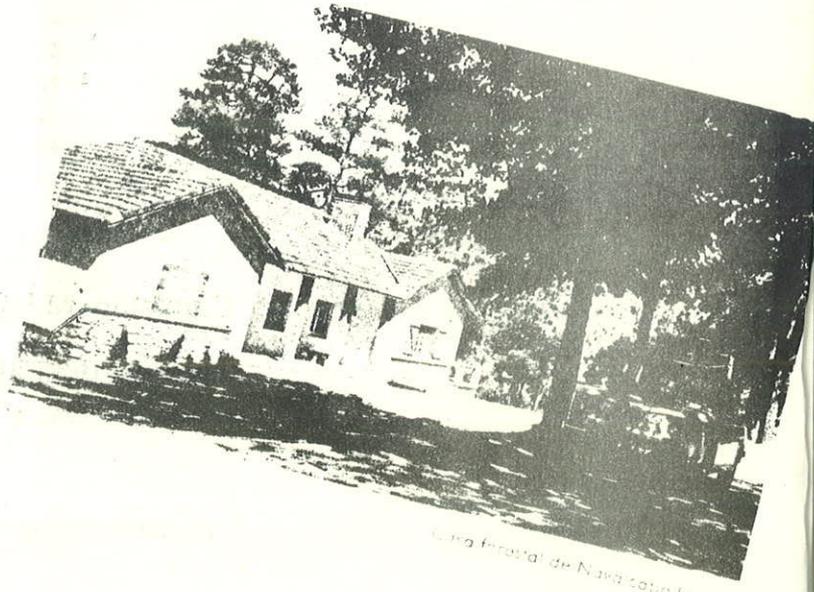
Depósito Legal: J. 52-1.967



Rincón típico



Una calle



Casa forestal de Nava casale

Saludo del Alcalde

El trascurso del tiempo nos trae de nuevo las fiestas de nuestro pueblo. Son los días de ilusión, de regocijo y de sano esparcimiento. Son, al mismo tiempo, días de intimidad familiar, por el regreso que con tal motivo vienen haciendo, en número cada año mayor, esa gran cantidad de amigos y familiares que, esparcidos por toda la geografía peninsular e incluso en el extranjero, se vieron obligados a emigrar de su querida tierra natal para buscarse un porvenir y el sustento de sus hijos.

Su pueblo, que siempre los recuerda, los recibe con cariño compartiendo con ellos alegrías y tristezas.

Yo, aprovecho gustoso esta ocasión, para darles la bienvenida y desearles a todos, tanto a los que nos visitan como a los que no pueden hacerlo, paz y felicidad.

A los demás, a mis queridos vecinos, a los que aquí, en este apartado rincón de nuestra provincia, día a día vivimos y trabajamos, recibid, -- igualmente, mi cordial saludo. Que estos días de fiestas os proporcionen las distracciones y alegrías que la Comisión de Festejos pretende daros con el desarrollo de este Programa. Ya veis que es muy variado; sigue la norma de los festejos tradicionales y que a todos nos gusta y por consiguiente, en sus distintos días, siempre encontrareis lo que mas sea de vuestro agrado para pasarlo bien.

Así os lo desea con todo afecto y cariño

Vuestro Alcalde.

EXTENDER LA MANO

A todos. Porque todos estamos obligados a «extender la mano»

Lo que vas a leer no pertenece a la realidad, pero es cierto que ha podido suceder muchas veces.

«¿Cómo habré de decirte la forma de ponerte en pie?» grito a mi hijo inválido.

Siento deseos de abofetearle. Unos deseos incontenibles de hacerle daño. Mi mujer, como siempre, interviene:

«Así Juanito, así has de hacerlo», ayudándole a levantarse.

Mi mujer siempre acaba por solucionar los problemas. O, al menos, ella lo cree. Realmente poco se gana con sus intervenciones; sólo consigue que me sienta cada vez más incómodo a su lado. La miro, y pienso: ¿No se dará cuenta lo mucho que me pesan nuestros años de matrimonio?

«Juan; no es justo que grites al niño por algo que no puede hacer, aunque él lo desee más que nadie».

Sé que no debí decirlo. Sé que he herido a mi hijo y a mi mujer. A los dos por igual. No levanto la cabeza del periódico, que finjo leer, y contesto:

«¿Es que no tengo razón? ¿Es que Juanito hace algún esfuerzo para superar su invalidez?»

Mi mujer no contesta. Yo no la miro; sigo simulando interés por la lectura de una noticia intrascendente, pero noto la mirada de los dos fijadas en mí. Como interrogándome por mi actitud.

Estoy cansado. Muy cansado de mi trabajo; de ver las mismas caras; de los mismos problemas, que se repiten una y otra vez. De mi impotencia. De mi mujer. De mi hijo inválido, que nunca será un hombre completo, porque sus piernas son débiles.

Finalmente mi mujer toma al niño en sus brazos y lo lleva junto a su hermaná menor, que juega en otra habitación. Conozco su propósito: volver para hablar conmigo a solas. Me prepara la «escena» de todos los días. Nuestra vida es una constante «escena», por ese hijo que no debió nacer.

«¿Te parece bien lo que has hecho?», me pregunta.

Sigo aparentando interés en la lectura, y, sin mirarla, contesto:

«Ni bien, ni mal».

Sin embargo, no ignoro que he sido cruel. Con el niño. Con la madre. Conmigo mismo.

«Juan; nunca le ayudas».

«¿Y para qué? Siempre seguirá igual. Siempre será una carga para todos».

Levanto la cabeza seguro de que he vuelto a hacer daño. Me complazco en hacerlo. Es un pretexto para descargar mi ira por sentirme impotente. A veces pienso que lo mejor sería que mi hijo se muriese.

«Para mí nunca será una carga. Pero tú le odias».

Sí; creo que le odio, porque no es ágil como su hermana. Le odio, porque me avergüenzo de su debilidad. Le odio por su necesidad de los demás para seguir viviendo.

Sigo leyendo el periódico. Mi mujer llora, pero no como de costumbre. Son lágrimas que expresan su soledad, su tristeza, su desesperanza.

Se va. Nervioso y molesto conmigo mismo, me acerco a donde juegan los niños. Mi hija, de sólo siete años, ayuda a su hermano a levantarse una y otra vez. Mis sentimientos se transforman, sintiendo vergüenza por mi proceder. Acabo de recibir una terrible lección.

.....
.....
Han pasado varios años. Juanito anda. Con dificultad; con limitaciones, pero ya no es un inválido. Siento orgullo de ser su padre.

Sigo leyendo el periódico; viendo las mismas caras; con los mismos problemas; cansado por el mismo trabajo, pero... satisfecho y con un nuevo sentimiento: Extender mi mano a quien necesite apoyarse en ella; no sólo para andar, sino también para vivir con la dignidad que merece todo ser humano.

¡VOLVERÉ!

A las autoridades que tuvieron el gran acierto de lograr su instalación, al equipo de personal que trabaja y lleva tan magníficamente la dirección y administración del incomparable «Palacio Encantado», conocido con el nombre cariñoso de Hogar del Pensionista de la Seguridad Social de Orcera; a todos, mi más sincera enhorabuena.

Es mi deseo expresar en breves palabras, la emoción y admiración que he sentido por la extraordinaria y grata sorpresa que me ha producido los imprevistos encantos que nos ofrece el noble y hospitalario pueblo de Orcera.

Me atrevería a decir, del único en su género, «Palacio Encantado», Hogar del Pensionista de Orcera que para toda alma de artista, es como una valiosa joya engarzada en el maravilloso paisaje de la Sierra de Segura que le sirve de marco. En este bello y original Hogar, encuentran todos los ancianos de Orcera, y también de su comarca que tienen ocasión de visitarlo, tranquilidad, recreo, cariño, protección y el más exquisito alimento espiritual, que cada día les proporciona esas reuniones en animada charla y las clásicas y populares lecturas, que son como un recreo y una esperanza para estas nobles almas cansadas y rendidas por el sacrificio de sus pasados deberes sociales y en el ocaso de su vida.

También ha sido para mí motivo de admiración, la hermosa y limpia piscina de «Amurjo», donde la juventud alegre y contenta refleja sus bellos encantos femeninos en los espejos del agua.

El mundo marcha y al que se detiene lo aplasta, este concepto filosófico ha eliminado de nuestra vida social muchos perjuicios y errores, que pueblos, que se creían civilizados, aceptaban como verdades científicas.

Esta evolución social nos ha obligado a un giro de muchos grados para conseguir todo lo que comentamos y que ha ofrecido la oportunidad de que un valiente y laborioso Alcalde, con la valiosa colaboración de un grupo de nobles y sanos ciudadanos, haya conseguido, entre otras, valiosas cosas más, estas maravillosas y encantadoras instalaciones que son el motivo sincero de mi comentario.

Simplemente por mi experiencia de hombre de la tercera edad, tengo 85 años, me voy a permitir dar un consejo a estos laboriosos y nobles orcerenos y en especial a aquellos que vienen trabajando sin descanso y con esa gran inquietud de lograr y mejorar a su pueblo. ¡Que sigan marchando cogidos de la mano, que nada ni nadie les separe, para que el mundo no nos aplaste y así poder conseguir unidos la Nueva España que la inmensa mayoría deseamos! Y como final, digamos como nuestro gran poeta Antonio Machado «Que andando se hace camino, sin detenernos, aunque haya que eliminar el lastre que impida nuestra marcha».

*Orcera, hermosa creación,
que nos ofrece su bello esplendor,
es la novia estimada por todos, y
de los turistas con sueño de amor.*

*Viva Orcera, pueblo español,
hospitalario y trabajador, que la
sierra como un titán, hizo la joya
de su pinar y la esmeralda de un
gran Hogar, y con sus fuentes de
bendición, rico milagro de la creación,
formó las huertas donde sus mozas son
bellas flores de noble amor.*

Porque he tenido la dicha de conocer vuestros encantos, sueño con volver.

Miguel Castellano
(Pensionista de Jaén)



Orcera es como un verso
de blanca vestidura,
que apuntala el entorno
de sus verdes pinares.

Mi Recuerdo de Orcera

Yo me llegué hasta Orcera una mañana, cuando encendía el estío su lumbre en los tomillos. Quise ver este pueblo dormido en su blancura, pasear por sus calles, mirar sus habitantes y asomarme a sus sueños en sus tascas. Quise grabar su luz en mis resinas, la hermosa claridad de su horizonte. Me encontré con su plaza silenciosa, tranquila, coronada en el alto perfil del horizonte por la verde diadema de Picorzo, con las sencillas rejas de unos verdes balcones derramando la florida explosión de sus claveles. San Mateo y la Asunción estiraban sus cuestas trabajosas, como hermosos regueros de tierra entre la altura. Me encontré en un hogar de rostros amistosos, de paredes añejas y entrañables personas, que acogían con calor de amistad a los viajeros. Descubrí que sus gentes poseían voluntad y tesón incomparables, bajo los corredores de aquel Hogar, que acoge el otoño tranquilo de las gentes cansadas, que rezan su rosario de recuerdos cada tarde. Me hablaron de la "Guagua" y de su recorrido, microbús de "Mayores", de las gentes que fueron y reposan su paz sobre el pasado, con la nieve adornando sus cabezas. Les vi charlar allá, por la terraza, frente al abeto grande, que parece soñar con navidades doce meses al año. Subí hasta el El Pilarillo, con las últimas luces de la tarde. Me llené hasta la entraña del perfume que exhalaba la sierra. Recorrí mi mirada la tranquila quietud de los pinares, serrano mar de grave fantasía, su salvaje belleza, el eterno color de aquel paisaje... Un tímido chorrillo susurraba, jugando a manantial, su cancioncilla, invitando a beber, samaritano, al viajero extasiado en el camino.

Os hice un hueco grande junto a mi corazón, porque entendía que lo mejor que tiene vuestra tierra no está donde su sierra, ni en sus calles, que apuntan valerosas al cielo, ni sus verdes choperas, allá, por donde Amurjo convierte en mar el suelo, o en la plata tranquila de sus casas de luna, sino en la abierta mano de sus gentes, esas gentes que sueñan, laboran y se asoman a su inquieto futuro, con su acento andaluz, como un gracejo de honrados caballeros de esa jiennense tierra de pinares.

A LA TIERRA QUE YO MÁS QUIERO

Amigos de Orcera:

Con gran alegría he recibido la invitación a colaborar en vuestro programa de Fiestas. Gracias, a la organización de Fiestas, por esta llamada. No puedo ponerle excusas tratándose de Orcera a la que amo entrañablemente y aunque no tenga vocación de escritor, dejaré correr la pluma y sobre todo el corazón.

Creo que es algo propio de nuestra condición humana el valorar a las personas y sus costumbres cuando las hemos dejado, cuando han desaparecido de nuestro lado; entonces sentimos nostalgia y añoramos lo que quizás ya nunca volveremos a tener; esto no debería ser así; el momento de reconocer y amar hondamente es cuando vivimos con esas gentes y con sus costumbres. Yo vivo muchos días esta nostalgia, esta añoranza. ¡Es todo tan distinto por este centro de nuestra Provincia! Distinto su paisaje, distinta su psicología, distintas sus costumbres!

«A LA TIERRA QUE YO MÁS QUIERO». Así he querido titular estas líneas y es verdad. ¿Cómo no querer con especial cariño dentro de la Comarca a Santiago, Segura y Orcera?

SANTIAGO, el pueblo que me vio nacer, que conoce todas mis travesuras de niño; travesuras que hicieron historia en aquel tiempo y que mi marcha al Seminario causó extrañeza y admiración; siguieron con cariño mis pasos y recibieron inmensa alegría al verme en el Altar.

SEGURA. Este pintoresco pueblo cargado de historia y cuna de mis antepasados me vio nacer al sacerdocio recibiendo sus primicias; aquellos veintiséis años llenos de vida y de ilusiones para la entrega que no regateaba ningún sacrificio ni de día, ni de noche, ni con sol, ni con lluvia y que Dios bendijo con sus frutos, y...

ORCERA. La visité muchas veces siendo casi niño, después joven y ya adulto. Por allí eran siempre mis viajes al Seminario encima de los camiones, único medio de comunicación por entonces; recuerdo la iglesia, la figura de don José y de don Antonio después; recuerdo con cariño a la señora Flora, casa en donde nos hospedábamos y recuerdo con mucho agradecimiento a Florencio el hombre sencillo que transportaba nuestras maletas. ¿Quién me dijera que un día yo sería el Párroco de estos dos pueblos? ¡Destinos de Dios!

Dios hizo que fuera a vosotros y con vosotros viví siete años que calaron tan hondos en mí, que jamás pasará vuestra estima y vuestro recuerdo; viví en mi propio ambiente, porque las gentes de nuestra tierra es gente de sano corazón; gentes sencillas y nobles que producen encanto y atracción como sus bellos paisajes.

Recuerdo emocionado aquellas familias de tantas aldeas, siempre generosas y sacrificadas; imborrables permanecen en mí entre otras, las visitas a Moralejos en Segura y Linarejos en Orcera; eran los más pobres de los términos, pero ¡qué buenos, qué cariñosos, qué agradecidos! Me encantaban las poesías de la hermana Donatila en Linarejos, también sus atenciones y sabroso jamón y todo ello como símbolo de la riqueza de corazón, pero más grande que nada y como sacerdote lo proclamó en su fe sencilla que a su manera vivían en su limpio corazón.

Recuerdo siempre en esta línea de sencilla fe y (que nosotros no debemos estorbar porque la infunde Dios) vuestra generosa correspondencia; fuisteis fieles a las llamadas de Dios y a mí me hacíais feliz; creo que nos quisimos bien.

Que Nuestra Señora de la Asunción, Vuestra Patrona os alcance de Cristo la perseverancia en vuestras sanas costumbres y buen corazón y derrame sobre nuestra tierra sus abundantes bendiciones para que también allí llegue la justicia, la promoción y la preocupación por todos vuestros problemas, tantas veces olvidados por quienes debieran hacerlos suyos.

Permitidme que os salude y abrace a todos, a los que aún continuáis viviendo ahí y a los que un día con sus corazones desgarrados tuvieron que marcharse y en estos días conviven con vosotros. Para todos mi gran afecto y mejores deseos.

A.P.F.

VUELTA A ORCERA

Alegria familiar de seres queridos que retornan. Felicidad del sol serrano, del fresco Amurjo, de exámenes terminados, de ruptura de la monotonía cotidiana, de viejos conocidos, de carreras acabadas y de nuevos horizontes, de agradable charla, de vino, de..., ¡en fin!, felicidad de Orcera.

Al llegar nos sorprende el conocer que unos se fueron para siempre (mas su recuerdo perdura). Otras ocupaciones hacen a orcereños y serranos y a sus familiares quedar físicamente lejos de nosotros, aunque su presencia nos acompaña.

Un año más queda atrás. Padres que emigraron buscando nuevas tierras y economías, hijos que en el trabajo, estudio o vida nos apartamos de nuestro pueblo. Nuevas amistades y novias y profesiones y rumbo hemos dado a nuestras vidas en distintos lugares, pero ¡ES VERANO!, y verano significa olvidar los malos ratos pasados y tener la ilusión de pasar unas semanas, unos días, unas horas en Orcera, entre los nuestros.

Ya, desde el Puente de Génave se respira otro aire. Pasamos La Puerta y ya Orcera; es Ramuña y nos invaden recuerdos infantiles, de cigarros fumados sin la supervisión de los mayores; nos acordamos de la «Elá», de la «Larga»; de partidos de fútbol en «Cantarranas» y de viejas «guerras» entre el barrio alto y el barrio bajo. Y por último, tal vez un poco nerviosos, los besos y abrazos de los familiares y conocidos, los saludos de los amigos; y después de superar estas pequeñas escaramuzas, y de las tópicas preguntas: ¿cómo estás?, ¿cuánto tiempo te quedarás?, etc., se encuentra uno entre familiares y gente conocida; gente inteligente y sencilla, gente grande y sincera.

Vacación en Orcera: paz, descanso e ilusión.

J. Gustavo

COLABORAR

Siempre me ha impresionado profundamente la fuerza de convocatoria, de intensa comunicación social y de extroversión personal, que tienen las fiestas de todos los pueblos; no importan las circunstancias, situación geográfica o estructura social, para que el hombre sienta la necesidad de detenerse periódicamente en ese, aparentemente, intrascendente juego de las fiestas; es, a mi juicio, evidente la extraordinaria significación social y humana, que tienen las fiestas de nuestros pueblos, y su pérdida sería como presenciar la trágica tristeza vital de un niño que no juega, porque se siente solo; esa es la tragedia de la ciudad masificadora, donde al irse perdiendo la tradición evocadora de viejas alegrías compartidas, se termina creando esas pobres víctimas de una sociedad donde no hay lugar para la comunicación social y la comprensión humana.

Por ello, presencio con satisfacción vuestro entusiasmo por nuestras fiestas, síntoma claro de un pueblo sano, alegre, ilusionado, que al igual que es capaz de confraternizar sin reservas en los momentos de euforia; de explosión vital de jóvenes y adultos en una fusión maravillosa de fe; de afirmación de que constituye un pueblo; una familia, ha de tener la fuerza de acción creadora, que nace de la juventud insita en toda comunidad humana capaz de ilusionarse en proyectos comunes.

Hechos de todos conocidos han de influir, en un futuro próximo, en que se produzcan importantes transformaciones en la forma de administrar los municipios, los cuales conviene encauzar con imaginación y realismo; sin prisa, pero sin pausa, porque en esa empresa se halla en juego el perfil y la personalidad de cada pueblo, y por tanto del nuestro. Esta labor, por su transcendencia, requerirá, que, al igual que no desmayáis en nuestras fiestas, y precisamente porque a través de ellas demostráis una gran capacidad de unión y de convivencia, prestéis todo vuestro entusiasmo, vuestra colaboración sincera, vuestra crítica positiva, y vuestra comprensión y ayuda, para que se acierte en las alternativas del futuro del pueblo. El resultado será feliz si todos y cada uno de vosotros, con humildad, serenidad e imaginación, os sentís intérpretes responsables del papel de constructores de un pueblo feliz, teniendo como norte el servicio a esa idea, y como principio el respeto y la comprensión para los restantes intérpretes.

En mi calidad de «cuasi vecino», podéis tener la seguridad de que prestaré siempre la colaboración que se me pida para la consecución de las metas que han de trazarse por quienes, en cada momento, nos representen, y a cuya determinación tenemos todos la obligación de contribuir.

Recibid mi afectuoso saludo y mis mejores deseos.

ENRIQUE LUCAS

ESTAMPA DE TUS CARREROS

Sombrero negro y ladeao,
blusa azul como bandera
y una copla que hace son
con el ubio y las colleras.
Los mulos marcan el ritmo
de tarantas y mineras.
La gente los ve pasar
por la blanca carretera.
Son flamencos en su andar
y valientes, si hay pelea,
fuertes para trabajar
por ser hijos de tu sierra.
Al final de la jornada
van camino de la venta.
La moza al verlos llegar
no cabe en sí de contenta,
y mirando al más gallardo
con otra moza comenta.
¿Cómo no se cansarán
de cargar tanta madera?
¿Estos hombres son de hierro?
¡Son de Orcera!
Luego después de cenar
y tranquila la conciencia
pensando en mujer e hijos
duermen bajo las estrellas.

Jesús Fernández Clavel

A ORCERA Y SU SIERRA

*El castillo de Segura
que es el rey de tantas sierras
siendo tú la más hermosa
te ha elegido como reina.
¡Qué paz hay entre tus pinos!
¡Cuánta belleza en tus crestas!
Tienes la gracia andaluza
y las virtudes manchegas.
¿Qué nos das con tu alegría
y con tu amistad sincera,
que conviertes en serrano
a todo el que se te acerca?
¿Será por tus pinos verdes,
tus alegres torrenteras
o el suave rumor del viento
que canta en tus arboledas?
¿Es la bondad de tus gentes
o es el sabor de tu cuerva?
Quisiera tener la suerte
de hacerme viejo en Orcera
que muriendo entre tus pinos
la muerte ya no me aterra.
Orcera con sed de altura
que nuestro espíritu eleva.
Todos lo que te conocen
en la distancia te sueñan.*

Jesús Fernández Clavel

Evocación

*Desde Ramuña hasta Amurjo,
pasando por La Bolea,
sin olvidarnos la Plaza
y las calles que a ella llegan,
se ve el pico de Peñalta
que, la domina completa.*

*Poco a poco van viniendo
todos los que viven fuera
a causa de su trabajo,
para pasar estas fiestas
lo más alegre posible.*

*Han dejado la tarea
y, una vez hayan pasado,
se reintegrarán a ella
con más ahinco, si cabe,
pensando siempre en la vuelta.*

*Cuando estas líneas escribo
también hago las maletas,
preparándome con calma,
pues las prisas no son buenas
para nada que se haga;
aunque sea para ir a ORCERA.*

*Ya ha pasado un año entero
desde que dejé esta tierra;
y, todo sigue lo mismo:
de la Plaza a La Bolea,
desde Ramuña hasta Amurjo
y dondequiera que sea;
en el pico de Peñalta,
«también en la Corredera».*

Antónimo s. XX

PARA LOS ORCEREÑOS NO ES EL TURRONERO, ES JOSÉ MARÍA



Desde el año 1923 «que ya ha llovido», hace la friolera de 53 años, empezó José María a venir a nuestro pueblo a endulzarnos con su turrón y su anís para matar el gusanillo de la mañana. Entonces venía ayudando a su padre, pues sólo tenía 10 años. Agosto tras agosto ha seguido con nosotros, su llegada era como el clarín que nos anunciaba el comienzo de las Fiestas; la instalación de su puesto, el camión con la madera para la plaza y los pitos de caña de los «chiquillos» subidos en los palos de la barrera, nos decían que las vacas ya estaban bien en Las Torres, bien en La Dehesa o bien en La Fuente del Robre (era secreto de estado).

Y año tras año, este hombre que ya tiene tanto de Orcera como de su ciudad natal (Caravaca), ha vivido 53 encierros, soportando cohetes rastreros, teniendo que proteger su puesto la madrugada del encierro para evitar que las protagonistas de la fiestas machacaran su turrón. Con su servicio vicio permanente, gracias a la valiosa colaboración de su esposa, hemos tenido la ocasión de bebernos la «penúltima» copa a la salida de la

verbena cuando, por encima de picorzo, empezaba a amanecer. Allí acertábamos quien madrugaba o trasnochaba, porque el que pasaba y decía buenos días, ese estaba recién levantado o iba a trabajar, y el que decía buenas noches, seguía la juerga.

A los que ya hemos pasado los 50 les diré que José María nos vio con pantalón corto, con aquella sana ilusión de nuestras Fiestas, nos vendió el primer turrón, las primeras almendrillas de nuestra vida, ¡y a qué precio señores!; allá por el año 1930 vendía el turrón a UNA PESETA la libra, o sea los 400 gramos, y el célebre trozo acompañado de la copa de anís a diez céntimos.

Cincuenta y tres años ha visto José María pasar a Nuestra Patrona y otros tantos le ha rezado y piropeado tirándole almendras, él conoce a nuestros hijos, a nuestros nietos (los saca por la pinta), es el único que viene a nuestro pueblo, es el turronero de Orcera, el que se alegra cuando nos ve en cualquier fiesta de otro pueblo vecino, por todo ésto quisiera que en este programa de Fiestas, que ya son tan súyas como nuestras, sirvan estas líneas como agradecimiento y cariño de todos a este hombre fiel a su cita con Orcera.

Gracias José María, que Dios permita sigas viniendo muchos años más, aquí encontrarás siempre el cariño de tus amigos los Orcereños.

SIERRA SEGURA Y LA SENCILLEZ

Sí, aquella que se divisa parcialmente cuando desde La Puerta nos acercamos rebasando una y otra curva y que, llegados al "Lano del Romero", dejamos de ver para vislumbrar la pequeña pero coqueta y garbosa Segura, aquélla, que hay ubicada entre Picorzo (pico de Orcera) y Peña Alta, es Orcera. Aquí en Orcera, aunque no sea físicamente, estoy en mente ahora en estos días festivos y en los demás que no lo -- son.

No por sabido voy a dejar de deciros que es un pueblo pequeño, parco en riquezas agrícola e industrial, sin obras de valor artístico que admirar, pero con un paisaje serrano digno del mayor encomio y, lo más importante, con unas gentes que, en todo el ámbito de Sierra Segura, tienen como característica común y peculiar su sencillez, su naturalidad. Gente que se dá, se entrega a quien de fuera llega y que no admite ni sabe de dobleces. Personas afectivas, de obrar -- instantáneo, en las que hay un manifiesto predominio de su corazón sobre su cerebro. Cualquiera, de los muchos que hata aquí han llegado y que pasados años entre nosotros hubo de trasladarse, puede decir si es así. Todos cuantos se marcharon, expresaron su sentir y cuando las circunstancias se lo han permitido, han sido muchos los que volvieron, aunque fuera de visita, para confirmarnos que les habíamos ganado su afecto. Esta cualidad, amigos míos, vale por todo; de esta condición sí que hemos de sentirnos orgullosos cuantos formamos esta Comarca de Sierra Segura ya sea personal ya -- colectivamente.

Siempre han existido entre nosotros la unión y armonía, incluso en épocas en las que fué general el odio, el rencor o el revanchismo, aquí no hubo signo externo que los denunciara. Jamás existieron marginaciones evidentes, no blancos y rojos, no pobres y ricos. Se me dirá que, en un pueblo -- tan pequeño, es cosa natural, de lógica, así sucediera, pero la experiencia nos dice que, precisamente en otros pueblos no mayores, ocurrió todo lo contrario y abundaron los atropellos por parte de unos y otros. Hemos pues de convenir en que no es la limitación de población, el conocernos todos, la causa de ese comportamiento y manera de ser. Considero que esa unión, concordia y armonía, en suma esa sencillez, son, si no condición congénita, sí al menos, adquirida tan inmediatamente al nacimiento, que bien puede catalogarse como de idiosincrasia natural. Condición natural -- que se ha ido transmitiendo de generación en generación y -- que además se ha ido abonando no ya sólo con el ejemplo de los predecesores sino también, y quizá en mayor grado, con la llamada en la intimidad que todo hombre, máxime si es -- creyente, tiene. Llamada en la que, sin duda, ha intervenido de forma peculiar aquélla a quien de pequeños nos enseñaron a conocer por Virgen de la Asunción. A tí, a quien todos los orcereños proclamamos Madre Nuestra, pedimos hagas resurgir en este pueblo, en sus hombres, esas virtudes que les caracterizan, perdurando en ellos el amor, la caridad, y la esperanza de que nunca les separará ese enemigo que -- son las diferencias de clases sociales y económicas. También queremos tu ayuda para el logro de objetivos materiales como centros industriales y en ellos puestos de trabajo para que nuestros hombres hermanos no hayan de abandonar sus hogares ni siquiera transitoriamente para resolver problemas económicos.

Sabemos que ese progreso va vinculado a cada uno de --
nosotros y hemos de procurar, cada cual en su campo, ayu---
darnos mutuamente, aunque esos campos sean a veces muy li--
mitados. Si nos lo proponemos, siempre podremos aliviar, si
no ayudar, en algo al que nos necesita; por supuesto que mu
chas veces es más alentadora una frase cariñosa, una palma-
da en el hombro que cualquiera otra recompensa; sigamos ---
pues, como hasta ahora y si progresamos mejor que mejor, pres
tando atención a esa llamada en silencio de nuestra Virgen
y cuanto hagamos hagámosle pensando en el bien común, en el
resurgir socio-económico de nuestro pueblo, de nuestra co--
marca y consecuentemente de sus hombres que bien merecido -
lo tienen por esa virtud ó condición, no es lo mismo de su
sencillez.

Con esa satisfacción del deber cumplido nos dispondre-
mos a celebrar las fiestas, días de ocio (vaquillas y verbe-
nas), para sosiego y relajamiento psico-físico. Con la mis-
ma satisfacción abrazaremos a quienes se fueron y ahora re-
gresan a estar unos días con nosotros. No podemos pasar por
alto, porque ello ratifica lo que en líneas anteriores deci-
mos, ese acto de fraternidad que, año tras año, viene otor-
gándose a los hijos de Orcera que se fueron y ahora vienen
a visitarnos en fiestas; ninguna importancia tiene la comi-
da o copas consumidas, pero sí es maravilloso lo que de ver-
dadero encierra ese abrazo o medio abrazo serrano con el --
que nos estrechamos. Ahí radica la alegría íntima, en ese
sentirse unidos, en ese desear la cercanía al prójimo. Unión,
nada de dispersarse o pluralizarse, unión es sencillez y --
sencillos son los hombres de Sierra Segura; estemos unidos
y dispuestos a lograr para nuestro pueblo el progreso econó-
mico y cultural aún a sabiendas de que encontraremos difi-
cultades y que habremos de luchar en todos los frentes. Si
algo consiguiéramos se lo agradeceremos y ofreceremos a ---
nuestra Patrona y de ser nuestro esfuerzo infructuoso, sepa-
mos todos perdurar en nuestra unión, no sentirnos defrauda-
dos y corramos a poner nuestros problemas y deseos en manos
de la Virgen de la Asunción con la esperanza plena de que
tendremos ayuda si aquello que pedimos es realmente conve--
niente.

Para todos un medio abrazo serrano
Alicante y agosto de 1.976.

DOMINGO ZORRILLA MONTALVO

La leyenda de «La Cañada del Moro»

La historia que vamos a relatar ocurrió rondando el año mil doscientos de nuestra era.

A dos leguas de Orcera, en el pago de Valdemarín, existe un paraje conocido por «La Cañada del Moro».

En aquellos años, los ejércitos cristianos acosaban a los mahometanos y en sus incursiones llegaron a las proximidades de Valderamín. Su objetivo era su torre, el castillo de la Espinareda, las torres de Santa Catalina, en una palabra, todas las fortalezas que rodeaban Segura, a fin de, posteriormente, rodear ésta y tomarla, como así sucedió.

Los habitantes de estos lugares abandonaron sus tierras, tomaron lo indispensable y se fueron camino de Pontones, Santiago de la Espada hacia el reino de Granada, todavía fuerte y poderoso.

Decimos que se fueron todos, menos uno, aquel hombre se quedó, pues no comprendía el pánico que invadía a sus correligionarios. Aquellas eran sus tierras, antes las habían cultivado sus padres, sus abuelos, en fin, que se perdía en su memoria el recuerdo desde cuando estaban allí, era cierto que veía algunos vestigios de que antes allí habían vivido otras gentes de otra raza, costumbres y religión, pero de aquello, quién se acordaba; así pues, no tenía por qué irse y se quedó.

Una mañana, al clarear el día, cuando se disponía a iniciar sus labores columbró una gran tropa de a caballo. Seres de tez blanca que él jamás había visto y en cuyo pecho, sobre la coraza, llevaban una cruz, se aproximaron a él que, impasible y curioso, les observaba.

La tropa se detuvo, inhiesto en su cabalgadura su capitán a la cabeza. Se despojó del yelmo, su mirada sólo expresaba muerte, exterminar al enemigo era su vida, desde pequeño y hasta el final de sus días.

Los caballos piafaban inquietos. Un enorme perro mastín que el capitán llevaba en sus correrías, y no por simple acompañamiento, pues aquel animal había seccionado tantas yugulares enemigas como su dueño con la espada, enseñaba sus colmillos esperando una orden de su amo para destrozar a aquel pobre hombre.

El capitán observaba al moro esperando que hiciera el más mínimo movimiento agresivo para ordenar a su escudero que lo atravesara con su lanza.

Pero el sarraceno ni se movía, ni estaba atemorizado, antes, al contrario, esperaba que aquellos extraños se dirigieran a él.

El capitán, entre irritado y molesto, no sabía cómo acabar con aquella situación, pues matar a un enemigo en aquellas condiciones, totalmente a su merced, le repugnaba. En aquel momento, la palabra del descendiente de africano, cortó el hilo de los pensamientos del capitán. «No sé quién sois ni lo que queréis, dijo, pero aquí tenéis lo poco que poseo para que saciéis el hambre, y una vez terminéis os ruego os marchéis en paz».

Si sorprendidos estaban las huestes cristianas por la actitud de aquel hombre, más lo estuvieron tras oírlo.

El capitán se dirigió a él preguntándole si ignoraba quiénes eran y si es que desconocía que aquello que ofrecía no le pertenecía, aquella tierra y aquel pan habían sido arrebatados a los antepasados, de los que ahora venían a reclamarlo.

El moro lo miró como si de un loco se tratara y contestó diciendo: «Señor, vos ignoráis que he cultivado estas tierras desde que mis manos pudieron con una azada, al igual que mi padre y así hasta tantos años que no se pueden ni contar, por lo tanto, añadió, esta tierra y sus frutos me pertenecen y nadie, salvo que se me haga agravio ante Dios, me lo arrebatará.

Conoció entonces el capitán la buena fe de aquel hombre, que no se consideraba enemigo de nadie; sólo quería lo suyo avalado por el transcurrir de muchos siglos. Llamó a su escribano, al cual le dijo: «Extiende salvo-conducto para este hombre y además haz constar en él que se otorgue la propiedad de estas tierras de por vida, pero no podrá cederlas a sus descendientes ni a terceros».

Hecho esto, el capitán dio orden de que la tropa se pusiera en marcha hacia la Torre, a la que sitiaron y tomaron.

Esta historia no está avalada por ningún documento que la acredite de forma fehaciente, pero sí existe una tradición oral transmitida de generación en generación, que asevera, que un moro, solo, rodeado de cristianos, vivió hasta el fin de sus días en su Cañada, respetado por todos sus convecinos, y aquella tierra, desde entonces se le conoce por el nombre de «La Cañada del Moro», en recuerdo de aquel especial hombre que allí habitó.

LA PÓLVORA

No me quiero referir a la pólvora, como arma de guerra, ni como fuerza para mover grandes masas de piedra o tierra.

La pólvora que yo digo es la del regocijo y la alegría de nuestra fiesta mayor. Aquella que tan sabia y diestramente manejó durante su vida el «Gran Perico».

Quien no recuerda la víspera de la Virgen, la riada de orcereños, acudiendo desde todas las calles, hasta la plaza de la Iglesia, primero, y después en el Puente de La Marca, algunos con sus sillas acuestas, para estar más cómodos el tiempo de la espera. De camino se iba comprando la «gorda de turrón» o de tallo o la parte de bacalao, o la gaseosa de bola, que duraba casi toda la trashedada, por que no eran muy fáciles de beber. Y los chicos delante tocando los pitos de carrizo o de caña, del Molinillo, aquello de... La novia la novia de Pepe... con nuestras blusas huecas de rayas y nuestros alpargates de cáñamo nuevos, todo nuevo, pues era el único día que estrenábamos. Y los hombres con sus blusas azules y sus sombreros negros, también nuevos y las alpargatas de cáñamo con elástico unos, y los empleados y artesanos, aquellas de cerquillo blanco, de 9 reales, de las que se decía al verles pasar «¡Vaya alpargatas que lleva el gachó!».

Y las corridas del buen Valatero, por entre los palos de la pólvora, gritando, la vaca, la vaca, aguantando la lluvia de chuscas y cenizas de las ruedas.

Y los Hooooo Hooooo... generales cuando salían los cohetes de lágrimas. Y la espectación ante la imminente explosión del trueno gordo.

¡Qué cosas más sencillas! Y qué recuerdos tan inocentes quedan de aquellos días felices.

A la pólvora, paisanos.

A LA VIRGEN DE AGOSTO

*Virgen blanca de agosto
Patrona del serrano Orcera,
mira tus hijos al rostro
que llegan muchos de fuera.*

*Que todo el año pendientes
de acudir a tu llamada
vienen felices, sonrientes
por ver a su bien amada.*

*De Cataluña y Madrid,
de Sevilla y de Alemania
del uno al otro confín
de nuestra querida Hispania.*

*Y también de toda Europa
pues orcereños se ven
en Berlín, Constantinopla
y hasta en Jerusalén.*

*Y todos reunidos aquí
a tus pies y en nuestro templo
te pedimos gracias mil
y felicidad en nuestro tiempo.*

*Virgen de la Asunción
alcánzanos de tu Cristo
grande y amplio perdón.
Y gracias, por haberte visto.*

Juan-P. González
Mairena del Alcor, agosto 1976



Coplas a Orcera y Sierra de Segura

Le dijo el pinar al viento:
por muy fuerte que tu soples,
mas firmes son mis cimientos.

Que tengo sangre serrana
y el que nace en esta Sierra
no se anda por las ramas

Carreterita de Orcera
a mi Virgen le pedí
que otra vez la recorriera;
y otra vez la he "recorrio"
y al llegar junto a la Sierra
me saludaron los pinos

Que tendrá esta serranía
que cuando llegas aquí
la pena se hace alegría.

En la Sierra Segura,
cerca de Orcera,
la luna se hace plata
por primavera.
Y en el otoño,
perfumes de cantuesos
y de madroños.

Se murió la primavera
y vinieron a enterrarla
en los pinos de la Sierra.

Por eso estan siempre verdes
y en invierno se disfrazan
con blancas rosas de nieve.

En la Sierra Segura
habia un pino
con ramas gigantescas,
! era divino !
Y lo cortaron,
en traviesas de RENFE
lo transformaron.

Que mala suerte.
La Sierra era vida
como no lo remedien
será la muerte.

A mi Tierra

Mitad mora, mitad cristiana
Mitad jaenera, mitad manchega
El Yelmo, te vigila
Tu campanario, te vela
Tierra de contrastes
pinares en tus montes
Olivares en tus llanos
Tus calles limpias y tus blancas casas
definen la nobleza de tus habitantes
hombres fuertes, pero de almas buenas
! De que te quejas, tierra mia!
! De que te quejas !
Son las doce
Duerme tranquila
El Yelmo, te vigila
Tu campanario, de vela

Gregorio Floro

REALIZACIONES

De un mandato pleno de entrega, sincero y eficiente, que los orcereños, aprovechando las columnas del Programa de sus Fiestas Patronales, desean testimoniar su agradecimiento a las Autoridades Nacionales y Provinciales que les ayudaron y apoyaron para su realización, y muy especialmente a su Alcalde D. Ramón de la Parra Sánchez

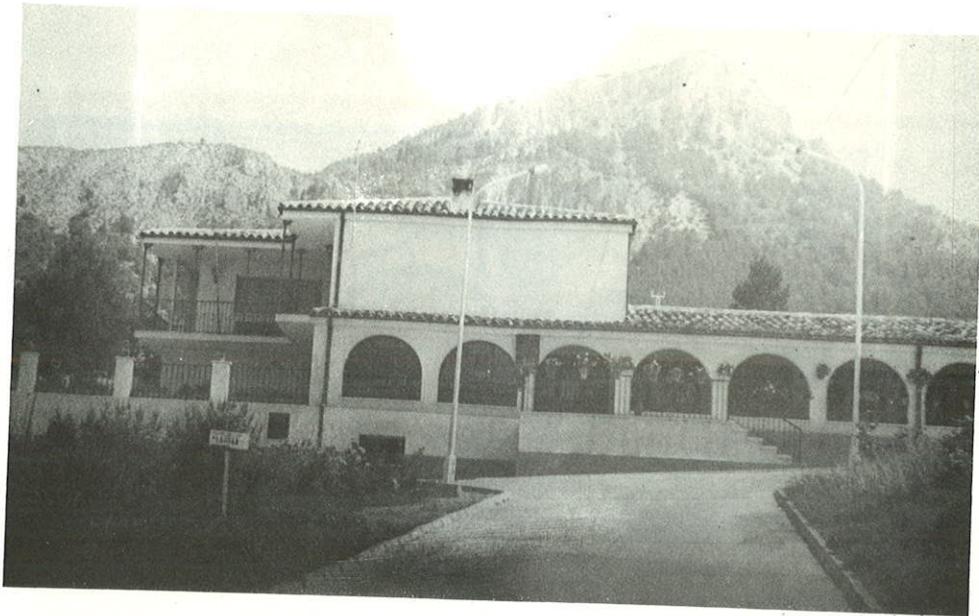


Hogar de la Juventud

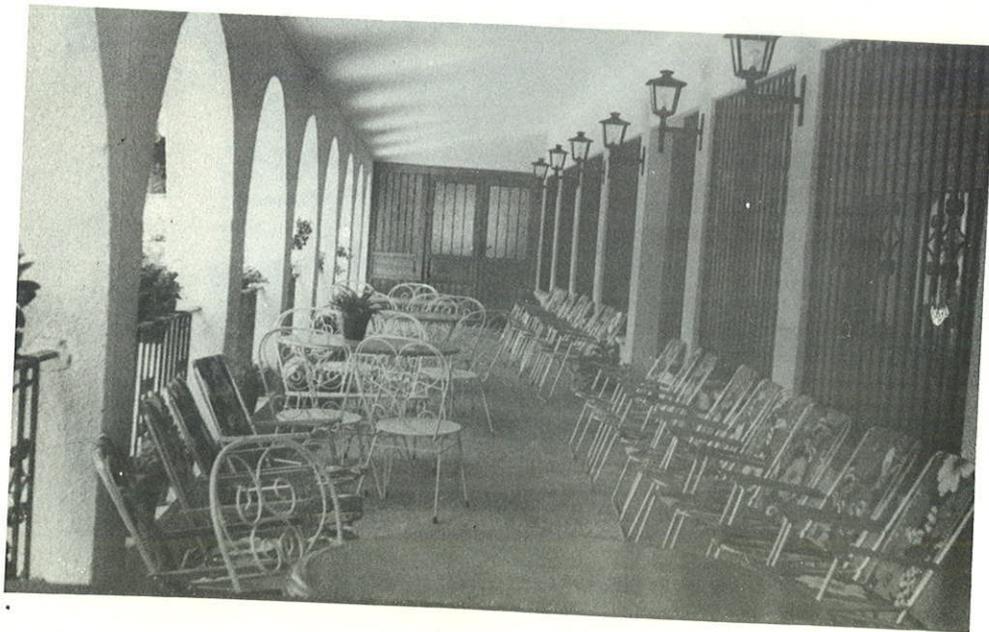


VIVIENDAS SOCIALES PROMOVIDAS POR LA
COOPERATIVA "SAN JOSE OBRERO"





HOGAR DEL PENSIONISTA DE LA SEGURIDAD SOCIAL

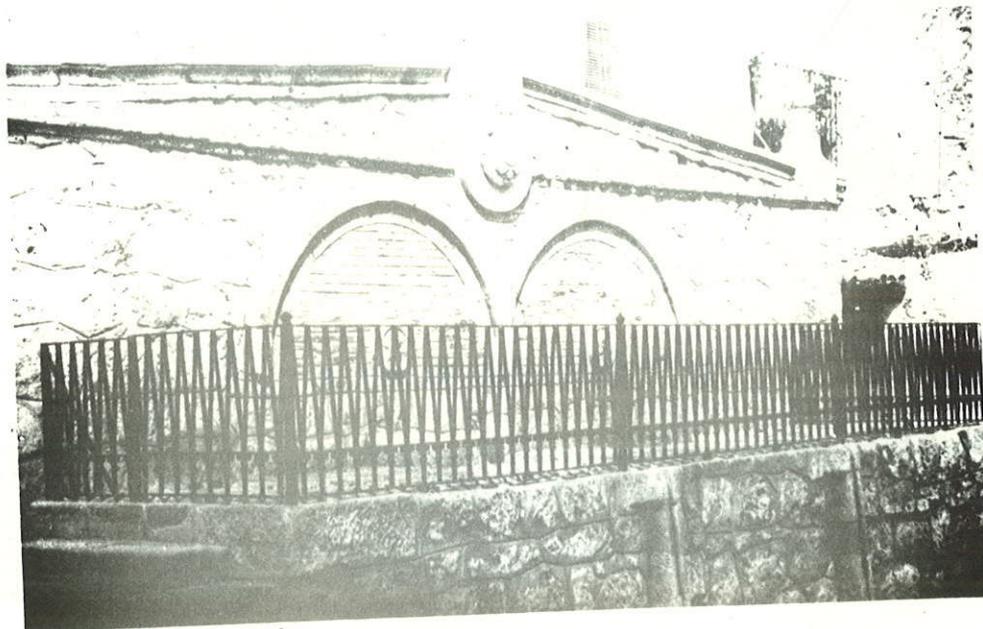




Centro Sanitario Comarcal



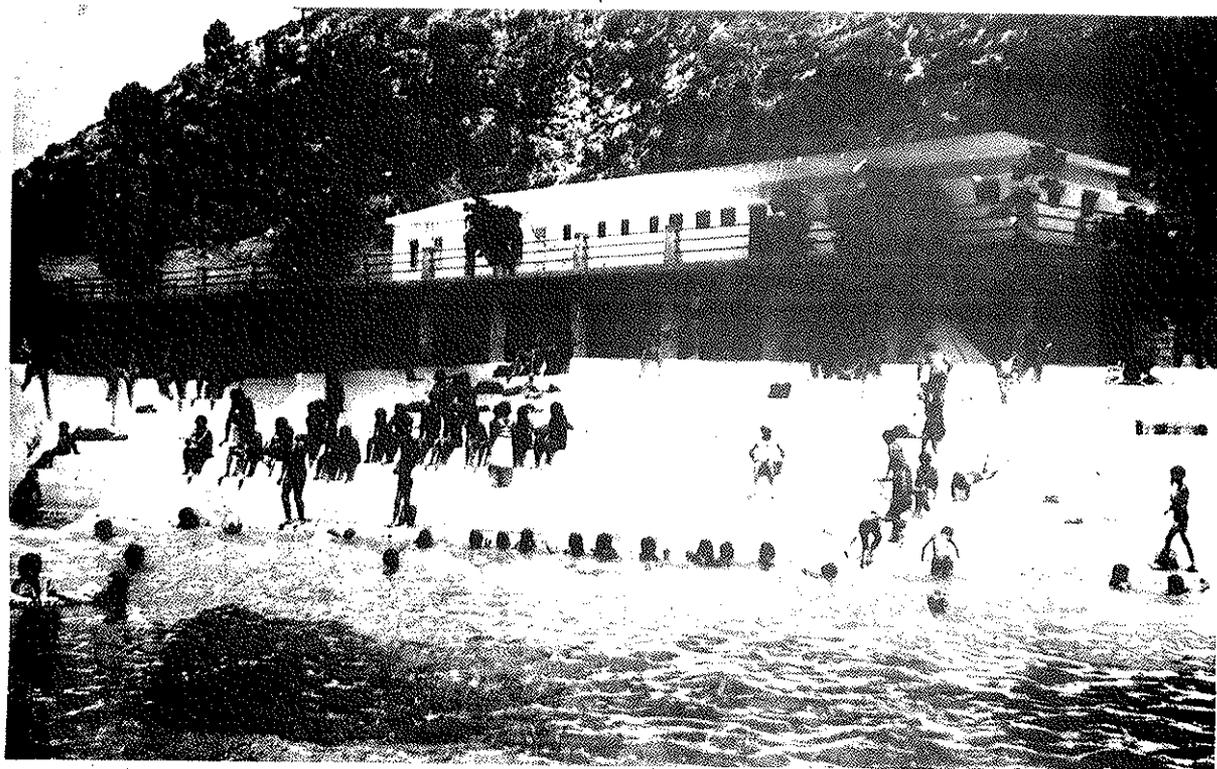
BIBLIOTECA MUNICIPAL



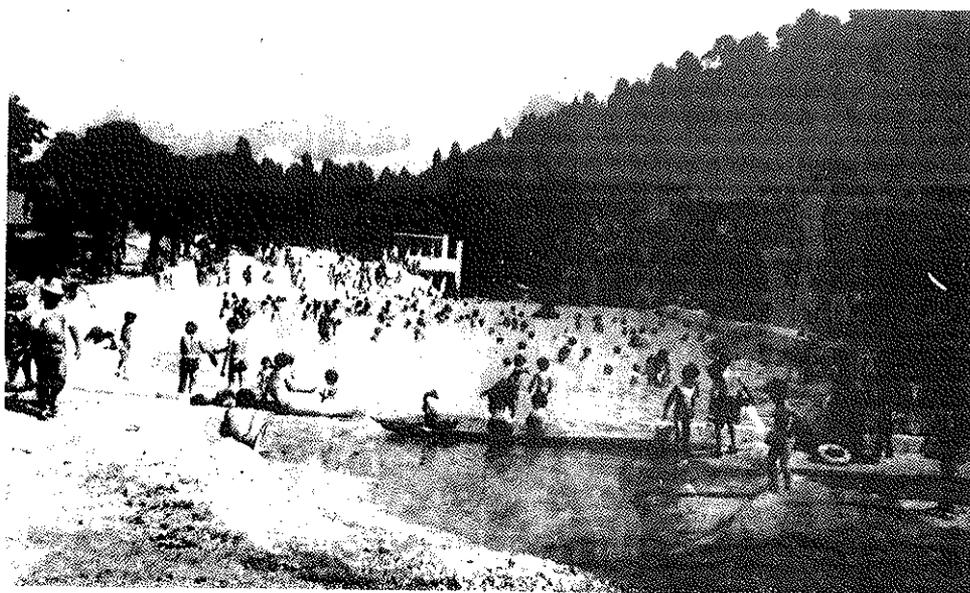
FUENTE MONUMENTAL



CASA SINDICAL COMARCAL



PLAYA DE AMURJO



PROGRAMA OFICIAL

DE LAS FIESTAS PATRONALES DE LA ASUNCION

AGOSTO DE 1976

• Día 11

A las 10 horas, Carreras de Cintas y de Sacos en la Playa de Amurjo.

A las 12, II Travesía de la Playa de Amurjo.

A las 19, desfile de Gigantes y Cabezudos, con disparo de cohetes, globos y fantoches.

A las 20, en los jardines del Hogar del Pensionista, se desarrollará el

Acto Literario-Musical

con arreglo el siguiente orden:

Coronación de la Reina de las Fiestas señorita María Luisa Aguirre Molina, acompañada de sus Damas de Honor señoritas, Rafi Rodríguez Olivas, Antonia Santos Romero, Remedios Morales Arroyo. María Julia Alfaro Velázquez y María del Carmen Castillo Pérez. A continuación intervendrán los oradores, don Francisco Carpio Mateos, notario que fué de Orcera, con residencia actualmente en Jaén; don Antonio Ruiz L. de Lerma, poeta de Valdepeñas (Ciudad Real), actuando de mantenedor don Pablo García González, locutor de Radio Nacional de España, natural de Puente de Génave. Seguidamente, actuación de los Coros y Agrupación de Música y Danza de Manzanares, y Tuna Universitaria de Granada.

Finalizado este acto, se ofrecerá en el mismo recinto una cena de gala.

• Día 12

A las 6'30 de la mañana, pasacalles por la Tuna Universitaria.

A las 7 de la mañana, tradicional

ENCIERRO DE VAQUILLAS

A las 12, cucañas de botijos, y a continuación carreras de burros a pelo.

A las 17 horas, suelta de vaquillas en el sitio de costumbre.

A las 19 horas, preselección del VI Concuso de la Canción de Sierra de Segura, en la Casa de la Juventud.

A las 20'30, inauguración de la Verbena en la Caseta Municipal.

A las 12 de la noche, gran verbena, en la que actuarán

CARLOS y su conjunto OREGANO, y EBANO

Día 13

A las 10, competición de Campo a Través para alevines, y finales de tenis II Trofeo Villa de Orcera y II Trofeo Delegación Provincial de la Juventud.

A las 12, en la playa de Amurjo, competiciones de natación en las categorías infantil, cadete y juvenil, para ambos sexos.

A las 17 de la tarde, suelta de las vaquillas.

A las 20'30, actuación en la Caseta Municipal de

CARLOS y su conjunto OREGANO, y EBANO

A las 12 de la noche, gran verbena con la actuación de los conjuntos anteriormente citados y la gran atracción internacional

Mike Kennedy y los Bravos

Día 14

A las 11 de la mañana, desarrollo del V Trofeo "PUEBLO" y II Trofeo de la Delegación de E. F. y Deportes, de

BOLOS SERRANOS

A las 17, suelta de vaquillas en el lugar de costumbre.

A las 18, gran TIRADA AL PLATO, con importantes trofeos.

A las 20'30, Actuación de los conjuntos de música moderna,

Luis Lara y su Grupo y Carlos y su conjunto Orégano

A las 22, final del

VI Concurso de la Canción de Sierra de Segura

A las 12 de la noche, gran verbena con los conjuntos reseñados anteriormente y la atracción del grupo de

Rumbas y Sevillanas LOS DE SIERRA MORENA

Día 15

A las 7 de la mañana, diana floreada por la banda de música de Santisteban del Puerto.

A las 11 tradicional procesión de Nuestra Excelsa Patrona la

Santísima Virgen de la Asunción

El itinerario de la procesión será: Calle Genaro de la Parra, Sacramento, Hortizuela y Wenceslao de la Cruz. A continuación, solemne función religiosa.

A las 12, concierto por la banda en la Bolea.

A las 13, concurso de Motociclismo, en el que se premiará la lentitud. Solo podrán participar motocicletas de hasta 49 c.c.

A las 20'30, actuación de los conjuntos en la Caseta Municipal.

A las 12, actuación en la Caseta Municipal de los conjuntos musicales Luis Lara y su grupo, Carlos y su conjunto Orégano y la extraordinaria atracción de los eurovisivos

SERGIO & ESTIBALIZ

ORCERA (Jaén), Agosto de 1976

LA COMISION

MAGDALENAS
NAVARRO

LAS AUTENTICAS CASERAS

Las Magdalenas Orcereñas,
que han conquistado Cataluña



Malgrat, 82-84 - Teléfonos 349 92 79-340 16 67 - BARCELONA

Lepanto, 115-117 - BADALONA



Hijo de SANTOS RODRIGUEZ

MATERIAL ELECTRICO

**Instalaciones y Montajes Eléctricos
Decoración e iluminación de Fiestas**

Distribuidor de la cerveza SKOL

José Antonio, 5

Teléfono 100

Agustín Collados Piña

Fábrica de Botones de Artesanía

Alta Costura



Horno Bajo, 3

Teléfono 136

CERVEZAS

El Alcázar

La preferida por todos . . . !

Concesionario:

José de Gracia Córdoba

San José, 14

Teléfonos 51 y 175

Especialidad en Cosas Dulces

Distribuidor Oficial para la Zona de la
Sierra de Segura:

Sr. BONILLA

Domicilio social: Fuente de la Raja Teléfono 1.012 ORCERA

Para un paladar exigente, una cerveza de calidad

AZOR

Concesionario: JUSTO ARROYO CORDOBA

Distribuidor de vinos Ayuso, La Casera
y tónica Schweppes

Jenaro de la Parra, 7 y Hortizuela, 31

Teléfono 66

Cesáreo Sánchez Fernández

Construcciones Metálicas

Reparación de Maquinaria Agrícola



Milagros, 3

Teléfono 124

COMERCIAL Juaníquez



Tejidos y Confecciones



ELECTRODOMESTICOS EN GENERAL
Y MUEBLES



ORCERA
Tif. 189

UBEDA
Tif. 750756

BAEZA
Tif. 297

Hermanos ENDRINO

Transportes y Materiales de Construcción

Barrio Belén

Teléfonos 118 y 179

Ultramarinos

CANO

José Cano Munera



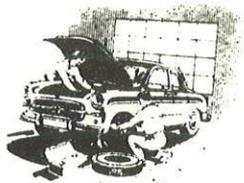
Embutidos, Fiambres, Mantecas,
Quesos, Jamones, Congelados,
Conservas y Licores

W. de la Cruz, 31

Teléfonos 105 y 93

Hermanos Lamelas Megías

Taller Mecánico



Reparación de Automóviles en general



CHAPISTERIA Y PINTURA

Milagros, 16

Teléfono 141



FERRETERIA

LA CONCEPCION

Saneamientos R O C A

W. de la Cruz, 23

Teléfono 188

Piensos Compuestos PROVIMI

Una marca internacional al servicio del Ganadero
**Le ofrecemos el mejor pienso al mejor precio
y se le sirve a domicilio**



GANADERO: Esta casa realiza contratos para el engorde de cerdos y terneros con grandes facilidades económicas

DISTRIBUIDOR:
MARIANO BLAZQUEZ BAÑOS

Queipo de Llano, 29

Teléfono 122

AGENCIA DE TRANSPORTES TRANSMANCHA

Ruta: Condado-Ubeda-Albacete-Valencia-Barcelona



Agente en Orcera: ANTONIO GONZALEZ GONZALEZ

Queipo de Llano, 5

Teléfono 99



COOPERATIVA DEL CAMPO Y
CAJA RURAL

Ntra. Sra. de la Asunción

ACEITES

Teléfono 92

José Sánchez López

Repostería del CIRCULO LA UNION



Mariscos y toda clase de Tapas variadas
Helados CAMY y AVIDESA

San José, 4

Teléfono 186

EN LA PLAYA DE AMURJO

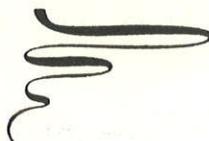
El Bar de LUCIANO



Especialidad en tapas de cocina, Chuletas y Conejos

Ramón Romero Arroyo

FUNERARIA



COCHE FUNEBRE

**Carpintería de Puertas prefabricadas de
todas dimensiones**

Cristalería de todos los estilos



Queipo de Llano, 17

Teléfonos 106 y 134

LAS MEJORES CARNES DE SIERRA SEGURA

HERMANOS GALIANO

Embutidos - Jamones - Mantecas - Pollos



Especialidad en Chorizos y Morcillas caseras

Pescados y Frutas

Postigo, 12-Teléfonos 9 - 24 y 35 Plaza del Mercado.-Caseta n.º 10
SEGURA DE LA SIERRA ORCERA

Manuel Gallego Martínez

Tejidos y Confecciones

*Confecciones propias para
Caballero y niño*

W. de la Cruz, 31

Teléfono 193

LAS MEJORES CARNES DE SIERRA SEGURA

HERMANOS GALIANO

Embutidos - Jamones - Mantecas - Pollos



Especialidad en Chorizos y Morcillas caseras
Pescados y Frutas

Postigo, 12-Teléfonos 9 - 24 y 35 Plaza del Mercado.-Caseta n.º 10
SEGURA DE LA SIERRA ORCERA

Manuel Gallego Martínez

Tejidos y Confecciones

*Confecciones propias para
Caballero y niño*

W. de la Cruz, 31

Teléfono 193

SANDERS

PIENSOS COMPUESTOS

Solicite una demostración a nuestros
Servicios Técnicos dirigidos por

D. Francisco Gata Carrillo

Veterinario Diplomado en Alimentación Animal

SILES



DISTRIBUIDOR:

Juan Pedro Cano Munera

W. de la Cruz, 9

Teléfono 50

Ramón Zorrilla Sarria

CONSTRUCTOR DE OBRAS



Barrio Belén

Teléfono 201

Francisco Lozano de la Cruz

TEJIDOS Y CONFECCIONES



W. de la Cruz, 12-14

Teléfono 187

*Pienso Compuestos para
toda clase de ganado*



NUTROTON

Industria colaboradora del Ministerio de Agricultura
BAEZA (Jaén)

Para cada producción animal
hay un tipo de pienso especial.

Para garantizar al cliente la venta de su producción, se ha instalado
un gran Matadero en Puente del Obispo (Baeza) Teléfono 535

DISTRIBUIDOR COMARCAL:

Lope Morales Uceda

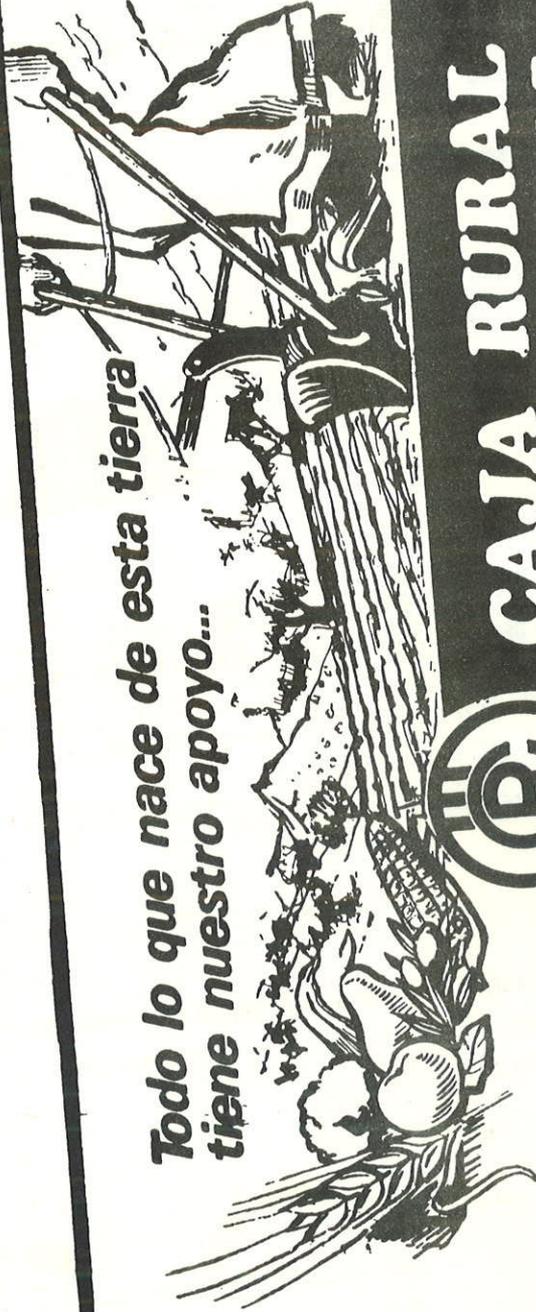
José Antonio, 17 - Tlf. 80

DISTRIBUIDOR EN ESTA PLAZA:

Antonio González González

Queipo de Llano, 5

**Todo lo que nace de esta tierra
tiene nuestro apoyo...**



**CAJA RURAL
PROVINCIAL**

Si vives de la tierra o para la tierra, si te sientes unido a ella, en cada uno de sus palmos encontrarás su mejor fruto: Tu Caja Rural.

DELEGACION EN ORCERA:

Teléfono 128

San José, 2

Francisco Rodríguez Zorrilla

COMERCIO

Efectos timbrados-Tabacos



Bajos del Mercado de Abastos

Teléfono 182

Pedro Menchén Jiménez

Panadería - Bollería - Dulces

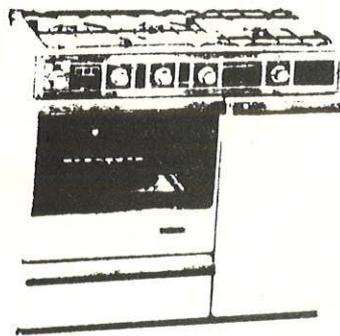
ESPECIALIDAD EN

MANTECADOS MANCHEGOS



Calvo Sotelo, 12

más calidad
para una mayor calidad
de vida



FAGOR

este es el compromiso de



en

Orcera

BUTANO - HOGAR

JOSE CANO VICO

DISTRIBUIDOR DE BUTANO S. A. NUM. 464



PEDRO ARROYO LLAVERO



Fábrica de Aserrar y Almacén de Maderas
Maderas para Construcción y Carpintería
Virutas de Chopo y Pino
Envases en General



Carretera de Hornos, 7

Teléfonos 73 y 163





Caja de Ahorros



de



Ronda

GARANTIA DEL AHORRO

67 Oficinas en la Provincia de Jaén



Con motivo del 52 Día Universal del Ahorro,

31 de Octubre de 1976

la Caja de Ahorros de Ronda, celebrará un

magno sorteo por un importe de

15 MILLONES DE PESETAS

¡SOLICITE SUS BOLETOS!

Oficinas en ORCERA

Queipo de Llano, 1

Teléfono 56

